vinetur

La vendimia de Montilla-Moriles afronta una grave escasez de jornaleros

El sector reclama trámites urgentes para contratar a extranjeros residentes con oferta real de empleo

viernes 21 de agosto de 2026



La vendimia en la denominación de origen Montilla-Moriles vuelve a chocar con la falta de mano de obra. Según informa Europa Press, el colectivo VitiVinum, junto a viticultores, lagares y bodegas de la zona vitivinícola cordobesa, advirtió este jueves,

20 de agosto, de la “enorme dificultad” para encontrar jornaleros disponibles para la recogida de la uva.

El colectivo sitúa el problema en un momento clave de la campaña. La uva, recuerda, alcanza su punto óptimo de maduración en unas fechas muy concretas y la recogida no puede aplazarse sin consecuencias. La vendimia concentra además un volumen alto de trabajo en un periodo corto e intenso, por lo que la falta de personal puede traducirse en retrasos, pérdida de calidad del fruto, aumento de los costes e incluso en la imposibilidad de vendimiar algunas parcelas a tiempo.

VitiVinum sostiene que esta escasez de trabajadores se repite cada año y que en esta campaña ha adquirido una dimensión que considera “especialmente preocupante”. Por ese motivo, pide a las administraciones y a los organismos implicados que revisen si el sistema actual de prestaciones, subsidios y ayudas ligadas al desempleo agrario está bien coordinado con las necesidades reales de contratación en las campañas agrícolas.

La organización defiende la protección social, pero considera que debe articularse de forma que no desincentive la incorporación temporal al trabajo cuando existe una oferta real de empleo. En ese punto, subraya que los puestos que se ofrecen cuentan con contrato, salarios ajustados a convenio y alta en la Seguridad Social. Su planteamiento, añade, pasa por hacer compatibles de manera razonable las ayudas y el empleo temporal para que aceptar un trabajo resulte beneficioso para el jornalero.

Junto a esa reclamación, VitiVinum describe una paradoja en varios municipios de la comarca. En Montilla, Moriles y otras localidades residen personas extranjeras, entre ellas ciudadanos de origen latinoamericano, que quieren trabajar en el campo y están dispuestas a incorporarse a la vendimia, pero que en algunos casos no pueden ser contratadas porque su situación administrativa todavía no les permite acceder legalmente a un empleo.

Ante esa situación, el colectivo afirma que los viticultores quieren contratar dentro de la legalidad y por eso reclama a las administraciones competentes procedimientos ágiles, extraordinarios o urgentes para regularizar o autorizar de manera excepcional a personas extranjeras residentes en la zona que cumplan los requisitos legales y cuenten con una oferta real de empleo en campañas como la vendimia. A su juicio, esa

vía ayudaría además a evitar situaciones de economía irregular.

VitiVinum también pide una mejor coordinación del PFEA, de los programas provinciales de empleo y de los planes municipales de contratación con las campañas agrícolas que considera estratégicas para la comarca. La organización entiende que el problema no es puntual, sino estructural, y que afecta de manera directa a Montilla-Moriles, con una incidencia especial en la recogida de la uva.

Otra de sus peticiones pasa por revisar la compatibilidad entre determinadas prestaciones y subsidios por desempleo y los trabajos agrícolas temporales. El objetivo, afirma, es que aceptar un empleo de estas características resulte económicamente atractivo y no suponga un perjuicio injustificado para el trabajador.

El colectivo reclama además que se refuercen los mecanismos públicos de intermediación laboral para conectar a las personas desempleadas con las empresas agrarias que necesitan personal. La idea, plantea, es que los instrumentos públicos de empleo y las necesidades reales de contratación en el territorio se complementen y se coordinen, en lugar de coincidir sobre una misma bolsa de trabajadores.

Con ese conjunto de medidas, VitiVinum solicita una actuación urgente y coordinada de las administraciones para asegurar la mano de obra necesaria en la vendimia de Montilla-Moriles, proteger la viabilidad de los viñedos y favorecer empleo legal y de calidad, además de abrir más opciones de integración para quienes residen en la comarca y quieren trabajar.